

La lisonja y la adu-
lación degradan al
que las prodiga; de-
primen envilecen y
deprecian a los pue-
blos, si las emplean
para defender sus
derechos. La verdad
les dignifica y enal-
tece.

EL PUEBLO

Don Quijote simbo-
liza el ideal precu-
sor de las grandes
obras humanas.
Sancho Panza, el
despreciable con-
vencionalismo del
diario vivir indivi-
dual. Sin ideal, no
se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ : 11 DE MARZO DE 1922

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NÚMERO 290 : : : AÑO VII

MUSICA... Y ARMAS AL HOMBRO

UN MANIFIESTO ANODINO

El Episcopado español ha lanzado un manifiesto al país, precursor, según se afirma en su texto, de una intensa campaña religiosa y social, para encauzar la conciencia de los católicos hacia la solución de los grandes problemas de carácter económico que agitan a la masa explotada y que amenazan con derrumbar todo el tinglado en que se representa desde hace siglos la farsa de la vida actual de los pueblos, que empiezan a sacudirse el ominoso yugo que les aherroja, les oprime, les esclaviza, anulándoles el derecho a vivir y a progresar, inmanente en la personalidad humana.

A mala hora viene el Episcopado español a querer redimir del pecado de rebeldía contra el privilegio de clases, a los que considera irredentos por obra y gracia de Dios; a los que conceptúa como masa explotable, sin más derecho a los goces de la vida que el que pueda proporcionarle un mísero salario, a cambio del agotamiento prematuro de sus fuerzas físicas y de una sumisión permanente que no perturbe jamás la digestión de los ahitos y satisfechos.

A decir verdad, el Episcopado español, con ese manifiesto anodino, falto de la lógica y de la filosofía social que aun dentro de los principios religiosos que representa pudo haber expuesto al país sin menoscabo del apostolado evangélico que está obligado a intensificar, sólo ha conseguido hacer patente ostentación de la incapacidad intelectual del elemento directriz de la Iglesia en España, que en los históricos momentos actuales, en que se hallan perfectamente definidos los principios fundamentales de todas las religiones; los fundamentos de derecho humano impreso en todos los códigos que el hombre legisló; el origen de toda propiedad, de toda injusticia, de todo privilegio, da a luz un documento oficial, sancionado en las alturas vaticanistas, en el cual sólo se divaga y anatematiza la santa rebeldía de los esclavos contra los opresores, sin razonar una sola solución de carácter social y cristiano que venga a atenuar, ya que no a evitar, el malestar de las clases productoras, aunque para ello fuera necesario mermar la soberanía a los que cristianamente usufructúan el trabajo ajeno y católicamente, si pueden, estrujan al prójimo contra una esquina.

«En los tiempos que alcanzamos—dice el Episcopado—los peligros se denuncian a sí mismos con siniestras llamaradas y con satánicos rugidos; el orden y la paz sociales están socavados por ideas y por hechos aterradores; la familia se desmorona; el obrero sufre y hace sufrir; la autoridad es impotente para contener el desbordamiento de vicios, ambiciones y ven-

ganzas; la ignorancia y el descreimiento son frecuentes en todas las clases sociales.»

El orden y la paz social están socavados desde hace mucho tiempo, por los que, apoderándose de la conciencia ciudadana, influyen en la gobernación del Estado, del Estado se nutren y al Estado como fuerza se dirigen para cuando les es necesario lanzarlo contra la libertad de pensar o contra la libertad de recabar el derecho a la existencia.

«Se proponen los prelados españoles—continúan—emprender una gran campaña social con el nobilísimo fin de atajar la gangrena que está carcomiendo las células del organismo social, y aplicar una conveniente terapéutica que, principiando por desterrar gérmenes morbosos de la inteligencia y del corazón, tonifique todos los miembros de la sociedad, a fin de que vuelvan a reinar la armonía, el orden, la justicia y la paz, que elevan a los pueblos y los hacen dignos de su misión en el concierto de las naciones.»

Campaña social de carácter religioso será, que aumentará el mal en vez de disminuirlo, porque no sólo con pan espiritual vive y se transforma la materia, sino con algo más que se les resta a los «hijos de Dios» que nacen en baja esfera social, porque el privilegio de clases y castas, y entre él está el Episcopado, en ese estado los mantiene.

Sin dar al desposeído lo que por naturaleza le pertenece y otros usufructúan contra toda ley divina y humana, jamás existirá paz, armonía, orden ni justicia en la tierra. Los que sustentan el criterio de que «siempre habrá ricos y pobres» y en el fondo de su conciencia late, por encima de todo sentimiento de solidaridad humana, el egoísta principio de la propiedad individual cimentado en los vocablos tuyo y mío, base fundamental de todas las discordias en la vida, no sólo no darán jamás solución a ningún problema de carácter social, sino que, muy al contrario, fomentarán la rebeldía hasta en aquellos que por ignorancia o convencionalismo se les muestran sometidos con piel de cordero formando parte de su rebaño.

«..., La multiplicación de escuelas primarias y profesionales, a fin de preparar a los hombres de mañana y perfeccionar a los de hoy, contrarrestando de este modo la intensa e insidiosa campaña protestante; la sistematización armónica y bien encauzada de la propaganda social, hablada y escrita, para oponer un dique a la difusión de ideas sindicalistas revolucionarias.»

Y como corolario a todas estas soluciones de carácter moral, tomadas más por instinto de conservación que por amor al prójimo, véase uno de los últimos párrafos del insípido manifiesto del Episcopado, *rebotante de unción*

cristiana y evangélica, que como toque de clarín apocalíptico anuncia y provoca la guerra entre explotados y explotadores, entre privilegiados y menesterosos desposeídos:

«Han vuelto los tiempos que reclaman cruzadas; y el grito de «Dios lo quiere, Dios lo quiere», debe resonar en todos los ámbitos de la nación, en las tiendas del menestral, en los tugurios del pobre, en los talleres del industrial, en las oficinas del comerciante, en las salas de los Bancos y en los templos de los sacerdotes.»

¿Existe en el fondo de este documento del Episcopado español, alguna idea luminosa que pueda cristalizarse en hecho positivo, solución real a ningún problema social, a parte del religioso, ni aun belleza de forma gramatical ni galanura de estilo, necesario también para la fácil comprensión de ideas en toda propaganda escrita?

Por ello terminamos con esta apreciación: «Si a esa altura intelectual se hallan los pastores de la Iglesia para juzgar un aspecto de la cuestión social, un momento histórico de una nueva modalidad de organización y de lucha, ¿a cuál ha de encontrarse su rebaño?...

JUAN DEL PUEBLO

LO QUE SE OYE DECIR

Que se fué Maura por centésima vez. Y que se fué y vino Anton, ¡válganos San Peyrolón!

Que Lerroux está que trina porque no le han llamado a gobernar.

Y de disgusto piensa irse al Rif e ingresar en los legionarios.

Que esto nadie lo cree, porque él es partidario del *armémonos y que vayan*.

Que sus *fieles* criados y chauffeurs—que es el público que le queda—procuran disuadirlo de tal locura.

Y se espera que entre en razón. Si no la ha perdido, al ver fracasadas sus gestiones de gobernar.

Que se empieza a notar un despertar de la opinión en pro del restablecimiento de las garantías.

Y los partidarios de gobernar con *palo y mordaza*, tendrán que cambiar de procedimientos.

Porque ya esto es más que *Medio Evo*; es *Evo* y medio.

Que se espera que en la Conferencia de Génova se dé beligerancia a los rusos.

Y se les deje vivir tranquilos, sin bloqueos ni represalias que dificulten su vida.

Ni se manden ejércitos a combatirlos, como ha hecho Francia cuatro veces consecutivas.

Porque si el pueblo ruso vivía con el zarismo, mejor podrá vivir con un régimen limpio de parasitismos y privilegios.

Aunque otra cosa crea el *renacuajismo* mundial.

También se comenta mucho que en el pasado Carnaval se vieran pocas máscaras con barbas.

Y sí muchos hombres vestidos de

mujer, con el dedo en el labio y los brazos en jarras, imitando a los *estetas*.

Que esto es un síntoma grave, en que los médicos debieran dar su opinión.

Por si es debido a razones fisiológicas tal ausencia de masculinidad.

O tiene por causa las que se exponen en «La República de Chamba».

También se oye decir que los nuevos concejales tienen en cartera proyectos asombrosos.

Que cuidaran que bajen las subsistencias, y que no suban las patatas a peseta el kilo.

Por lo cual el pueblo está con la boca abierta.

Esperando que debuten los nenes.

Que tratarán de crear baños públicos gratuitos.

Para que la gente pobre, se asee en forma conveniente y con agua abundante.

Que tratarán de fundar el «Día de la Higiene».

En cuyo día se desinfectarán, teatros, hoteles, fondas y cafés.

Y demás establecimientos públicos, sin olvidar la Prevención Civil.

También propondrán que el Carnaval venidero se celebre en el Parque de Genovés.

Donde irán los que tengan deseos de divertirse, sin molestias para el resto del vecindario.

Que guardan en cartera otras preciosas iniciativas.

Y romperán el fuego el día... de Santa Bárbara.

Nadie duda del triunfo de los nuevos concejales bolcheviques.

Ni nosotros tampoco, porque los conocemos.

Y esperamos *pluma en ristre* para comentar sus *triumfos*.

JUAN GONZÁLEZ

REMITIDO

Sr. Director de EL PUEBLO

Muy señor mío: Ruégole dé cabida en las hospitalarias columnas del periódico de su digna dirección a las adjuntas líneas por cuyo favor le vivirá siempre agradecido s. s. s.

Leopoldo Mediavilla.

Víctima de una gravísima enfermedad, tuve que abandonar los servicios que como primer maquinista de la Compañía Trasatlántica prestaba en uno de los barcos de dicha Empresa el 14 de Diciembre del pasado año, y como gracias al celo y sobrada inteligencia de los doctores Sres. D. Angel Ferrer y D. Francisco Arboleya, para los cuales no encuentro frases con que expresar mi profundo agradecimiento me creo fuera de peligro y veo reflejarse en el rostro de los míos, la alegría de los que creyeron perder al ser más querido y hoy lo ven volver a la vida, es por lo que creo un deber hacer pública mi gratitud y la de mi familia hacia dichos señores, por el

desinterés y la abnegación con que han sobrellevado mi penosa y complicada enfermedad.

Leopoldo Mediavilla.

Cádiz, Febrero 20-922.

ABSUELTO

Ayer se celebró el juicio por jurados para fallar la causa instruida contra Manuel Barrio Camas, por muerte de Agustín Gutiérrez, ambos obreros del muelle.

El Fiscal retiró la acusación, y Manuel Barrios quedó ayer mismo en libertad.

En libertad

Anteayer fué puesto en libertad por el gobernador dimitido, nuestro compañero José Fuentes, presidente de la Casa del Pueblo, de Granada, que había sido conducido a esta cárcel con motivo de la huelga general desarrollada hace días en aquella ciudad.

Fraternal

Días pasados tuvimos el gusto de saludar en ésta, ya completamente restablecido, a nuestro estimado amigo y compañero de Puerto Real, Cristóbal Leiva Acevedo.

Dicho compañero nos manifestó que

en la antedicha localidad la clase obrera sigue vegetando en las tabernas — igual que en todas partes, desgraciadamente.

También nos dijo que lo único que había podido cristalizarse y llegar a ser un hecho positivo, había sido la construcción por la Sociedad «Unión Maestranza» de un pequeño buque para el servicio diario del traslado a la Carraca en forma conveniente, de todo el personal que allí trabaja y está radicado en Puerto Real.

También nos explicó con todos sus detalles la forma cómo este hecho tan notable se había realizado desde el día en que unos cuantos hombres de buena voluntad se habían reunido, dispuestos a ejecutarlo, pasando por todas las dificultades.

Mucho celebramos el éxito, y que nuestro amigo Leiva fuera uno de los iniciadores, y aun de los orientadores de la idea, aunque otra cosa digan los que por adulonería han atribuido a la acción personal de un maestro lo que es fruto del esfuerzo colectivo.

Reciba nuestro modesto amigo dos enhorabuenas; la una, por haber recuperado la salud; la otra, por haber contribuido con sinceridad y desinterés a un acto que debieran imitar todos los trabajadores.

B.

RAPSODIAS ANDALUZAS

Que no necesito Cuchillo...

A mi querido amigo el excelso poeta extremeño Adolfo Quijano.

I

Un pueblecito blanco, colgado en la montaña, en el corazón de la Sierra andaluza...

... Las casitas entrelazadas por verdoros de jardines, como ramillete oloroso de nardos...

... En el pebetero inmenso de los campos, las flores elevan su perfume en ofrenda al Sol..., que al ocultarse lento, borda en el cielo una floresta ideal...

... Al frente, picachos verdes inaccesibles, besados por las nubes blancas, que los cubren con un velo sutil...

... Precipicios hondos a los lados, donde se tejen las moreras, las campanillas y las madreselvas, con las zarzas y las amapolas...

... Y un camino zigzagueante como un muerto reptil, que se pierde a lo lejos, en un bosque de castaños salvajes y grises...

Anochece...

... El cielo, engalanado con sus perlas,—condensaciones de luz—parpadeantes y lindas...

... Una atmósfera azul todo lo envuelve...

... La carátula grotesca de la luna llena, llora nostálgica en la altura...

... Meloepa de chicharras y grillos...

... Arpegios glogloteantes de las fuentes naturales, cuyas gotas se deslizan en cascada entre las flores...

... Trinos de jilgueros...

... Un pizzicatto de ruiseñor...

... Trémolos del murmullo sonoro de los tallos jóvenes, a quienes la brisa perfumada acaricia amorosa...

... Y a lo lejos—en el camino—el tonlondrón de los cencerros, del rebaño que regresa...

¡Tierra brava!...

... ¡Andalucía!...

FANDANGUILLO POPULAR

II

Noche de ronda...

... Canciones llenas de pasión. Originales de la tierra, como lo son los castaños corpulentos, las cuestas empinadas y pedregosas, y el meloso *dellillo* del decir...

... Calles retorcidas; asimétricas. Las casas desiguales, escalonadas en la pendiente: blancas, erguidas... mostrando también el alma recia de sus moradores...

¡Olor a jazmines!...

Las guitarras — único instrumento capaz de reflejar en un sólo acorde los sentimientos de esta raza, que cantando, llora, ama, amenaza, blasfema y ríe — llenan de armonías, cadencias rítmicas y notas prolongadas y temblorosas, como suspiros de mujer enamorada, la serenidad del ambiente del pueblecillo serrano...

Entre las casas, una... como todas; blanca, con tapias de huerto, por las que asoman los naranjos, el moral, la parra, las madreselvas y los rosales...

Una ventana de reja saliente, cubierta de verdoros y de jazmines como palomitas blancas, y tras ella, *Rosa de Amor*—la linda señorita, hija del maestro del pueblo, a quien el *decir* popular bautizó con tan precioso nombre, que es todo el poema de su alma—escucha las coplas que suspiran cercanas, aspira los perfumes de la brisa y sueña, estremecida de pasión, en su novio, que lejos, tras la sierra, en las aulas de la ciudad se nutre de sabiduría...

Una copla, rasga la serenidad del Eter... Una voz recia, templada, *hombruna*, lanza un fandanguillo...

«Una paloma te traigo que en el *nio* la cogí... Otra se quedó llorando como yo lloro por tí.

... ¡Una paloma te traigo!»

Como una puñalada, se clava en el corazón de la niña linda, la voz conocida del cantor... El enamorado desdichado, el temible bravucón, enriquecido y jaranero, que quiere imponer su amor por el imperativo categórico de su valor y su fuerza...

La tragedia interna, turba el plácido pensamiento evocador de la mujercita. Tiembla por el retorno cercano del amado...

¡Se ha roto la poesía del ambiente! Y enseguida, muy cerca, la misma voz, en otro tono, viril, tremante de amenaza, *muerde* el fandanguillo...

«Para *rondar* por tu calle no necesito cuchillo: cuando regrese tu novio me lo guardo en el bolsillo.

¡Para *rondar* por tu calle!

Lágrimas quemantes de dolor impotente brotan de los ojos negriscos y brillantes como estrellas de «Rosa de Amor»...

Asustada de sí misma, huye de la ventana...

Sabedores de su dolor, se mustian los jazmines...

... Y en la serenidad indiferente de la noche, siguen las *rondas* entonando sus fandanguillos.

¡Viva el fandango de Huelva!...

III

La ciudad con sus grandezas... Almas heterogéneas esparcidas, que aún no aunaron sus pensamientos ni voluntades...

Triunfo de las ciencias, el arte y la industria...

La ciudad, magnífica, arquitectónica; con sus museos, sus bibliotecas y sus edificios monumentales...

... ¡Indiferencia suprema!...

Poderío suicida de los grandes, y amenazadora esclavitud de los humildes, dueños del porvenir...

... Laberinto de gentes que eternamente pasan...

... Un caserón imponente, obscuro, húmedo como una prisión: ¡la Universidad!

Crisol donde los hombres cultos sin sentimientos, funden las normas de su falsa civilización... ¡donde la Sabiduría, violada por el tirano, sigue engendrando esclavos del pensamiento!...

Junio... Exámenes... Inquisitoriales autos de fe contra estudiantes...

... Triunfo de lo escrito...—Gérmenes de Ideas, esterilizados por la broza de todos los prejuicios...

... Y vibrantes—en el Eter nirvánico—los efluvios redentores de los cerebros emancipados.

Felipe, el rebelde estudiante de los sueños utópicos, poeta, vencedor del periodismo y querido y admirado en los Ateneos culturales de las Sociedades obreras por sus valiosas conferencias revolucionarias, acaba de dar la batalla final para obtener su licenciatura en Filosofía y Derecho.

Mucho trabajo le costó, pero ha vencido.

Su talento se sobrepuso al estigma de perturbador, henchido de conocimientos *no consignados* en la rutina oficial...

IV

Sentado en el banco de un jardín, al pie de la figura marmórea de un poeta que fué, descansa y medita...

Aquella noche regresará al pueblecito tan amado. Primero, treinta horas en tren; después, cinco a caballo por la Sierra, y a la caída de la tarde podrá al fin abrazar a sus padres, a sus

hermanos y a «Rosa de Amor», su novia.

¡Con qué satisfacción evoca ahora los dolores crueles de la lucha pasada... y sonríe feliz!

Todo ha estado bien. ¡Hasta aquellos quince días que pasó en la cárcel, por habersele ocurrido tomar parte en un mitin y *blasfemar* contra la histórica fiesta nacional, anatematizar el *matonismo* y maldecir contra los parásitos del cuerpo social!... Sus genialidades, que le valieron recalcitrantes suspensos en sus estudios, tales como no aprender *Griego* en tres cursos, y ¡asombroso, casi inverosímil!, aprender ¡ruso! y publicar (bien pagadas por cierto) traducciones de obritas de Tolstoi, Gorki, Blavasky y Garin...

Sueña con el porvenir...

Volver a su pequeño campo, único sustento de los suyos, y de donde salieron sus estudios, ¡a cambio de qué crueles sacrificios! Se casará con su linda «Rosa de Amor», y durante la mitad del año vivirá con ella en la ciudad, trabajando con la mente; enseñando, escribiendo para el teatro y la novela; traduciendo del ruso obras de hombres-cumbres que fueron redentores del pueblo, haciendo crítica jurídica para poder hermanar la Ley con la Justicia... y el otro medio año, ¡al campo, a cultivarlo, a preparar la tierra con su sudor, a llenarse de oxígeno y de reciedumbreen los picachos de la Sierra!

... Y después, tener hijos y enseñarles el Amor a la Humanidad...

¡Qué felicidad regresar a su aldea con aquella llama de Ideal en el cerebro y la ola de Fraternidad en el corazón!

Una nube de pesimismo cruza por el azul de sus ensueños...

¡Es la amenaza (que conoce) del desdichado y terco bravucón, ricacho por herencias prehistóricas, de dinero y estulticia; perfecto tipo del flamenquismo, vástago de una luenga raza de caciques analfabetos!...

Pero ¿qué importa?... No merece la pena... ¡Bah!...

... El tiempo justo para preparar el equipaje, y al tren... Se despide con la mano de la escultura del poeta amigo, y parte feliz del hermoso jardín de la ciudad...

V

Día de fiestas en la aldea, en honor del estudiante vencedor.

El tamboril recorre, con su coro de chiquillos, las empinadas cuestas...

... Por la tarde, el filósofo-abogado da una conferencia en el saloncito amable del *Casino*, y en la noche, llena de estrellas y de perfumes, las *rondas* darán sus serenatas... Todo, remojado por el buen vino de las tierras cercanas, de abajo del monte...

Después de la conferencia, un íntimo advierte a Felipe de que el *enemigo* ha enseñado un hermoso cuchillo de campo, construido en la mina próxima, con mango de bulcanita, y en él incrustadas en bronce, las iniciales de «Rosa de Amor», y que un poco borracho, ha dejado escapar palabras amenazantes respecto a él, las *rondas* de aquella noche y de sus celos rabiosos...

¡Felipe se entristece un poco, pero sonríe... Da las gracias al buen amigo... Está un rato con los de su *ronda*, y después, feliz, olvidado de todo, acude a la reja del jazminero, donde su amada le espera...

¡La noche!...

... El infinito clavicorde de la naturaleza ejecuta variaciones sobre el eterno poema de la creación...

... La luna, desde la altura, besa, amorosa, los senos y el vientre eternamente fecundado y parturiente de la hermosa hermafrodita Gea...

... De los campos suben en ascensión gloriosa todos esos rumorcillos que hablan de la infinita belleza y serenidad de las cosas buenas...

... En la ventana, repleta de flores, los enamorados saborean su idilio... Hablan de amor y sueñan con hacer más noble la vida de sus semejantes y regenerar a la raza, que enloquece epiléptica, alcohólica y llena de dolores...

Una *ronda* que se acerca, trunca el idilio...

... Felipe, detenido el pensamiento, se queda fijo mirando un lucero que parpadea en el cielo...

... «Rosa de Amor», temblorosa, por entre las cruces de la reja se abraza a su amado...

VI

Aún lejos, la primera copla, precursora de tragedia... *lanzada* por la voz tan conocida, esparce sus sonoridades viriles...

«Se ha *enamorado* de una estrella la mujer que yo quería,

y he de buscar un globo para subir a por ella

¡y entregársela *partía!*

Recobrada la calma nerviosa, Felipe rompe a hablar atropelladamente...

—¡Exigir el amor a la fuerza, es cobardía y egoísmo fanático!... ¡Este histórico amor de España, que asesina sin razón, es nuestra vergüenza, nuestro estigma de matonismo y chulapería!...

¡Hay que extirpar del campo la mala cizaña, y quemar del tronco la rama podrida!... ¡Y ha de ser por Amor y no por odio!... ¡Es preciso que el mal no mate al Bien!...

Cercana, restallante, sienten la bofetada de la copla criminal...

«Para rondar por tu puerta no necesito cuchillo; ahora que está aquí tu novio me lo guardo en un bolsillo.

¡Para rondar por tu puerta!

Felipe da un furioso beso en la boca de su novia, y se desprende de sus brazos.

En medio de la calle, erguido, arroja su sombrero a tierra, sacude su melena como león herido, aguarda el rasgueo de las guitarras y contesta, cantando al desafío, con voz recia, segura, prepotente...

«Quitate de la ventana, cabellos de emperadora. Si me ha insultado ese *guapo* que venga a la calle ahora, que en la *esquinita* lo aguardo.»

La niña, estremecida, ni fuerzas para gritar le quedan...

... Agarrada a la reja, enloquecida, llora y espera...

VII

Unos pasos recios que se alejan...
... Voces incomprensidas... El golpe sonoro, inconfundible, de una guitarra que se rompe, cuyas cuerdas, al saltar, quedan vibrando en un acorde indefinido... Precipitada carrera de unos hombres que huyen...

Después, un grito penetrante, salvaje, último estertor de un gladiador moribundo, que rueda de risco en risco y que el eco agranda... ¡agranda tremante, agitando las ondas etéreas, que al quedar laxas, hacen más pavoroso el silencio!...

... Unos pasos muy quedos que se acercan. ¡Es él, Felipe!... Pálido, desencajado, sudoroso, la camisa desgarrada y un hilillo de sangre en la frente...

... Temblando todo él, coge las manos y las trenzas de la nena, que ha caído de rodillas, y las besa en éxtasis...

... Le entrega un cuchillo ensangrentado, en cuyo mango negro brillan a la luz de la luna las iniciales incrustadas en bronce... y con voz desfallecida le dice en un suspiro:

—¡«Rosa de Amor»... ya cesó la amenaza!

¡Y es el Bien quien venció!... y con voz tonante como un grito de guerra: — ¡La Gesta de mi *Raza* que está en mi corazón!

Se besan...

... Una estrella describe una curva graciosa y se pierde en lo azul...

... Lejanas, apenas se oyen los fandanguillos de las otras *rondas*...

«A tu puerta estamos cuatro y los cuatro te queremos; sal y escoge al que tú quieras y los demás nos iremos.

¡A tu puerta estamos cuatro!»...

El perfil de payaso de la luna en creciente, se ríe en una mueca...

... ¡Las flores tienen un triunfo de perfumes!...

FRANCISCO TRIGO DOMÍNGUEZ
Cádiz, 10 marzo 1922.

FUEGO EN GUERRILLA

Cuando más a gusto iba en su machito el Sr. Cierva y cuando parecía que ya Napoleón, Alejandro Magno, Kuropatkin y demás eminentes tácticos que pasaron a la Historia, eran figuras insignificantes, siluetas caricaturescas, ante su magna talla de superhombre, salvador de las grandes desgracias que pasaron y de las que aun amenazan, ¡cataplún!... la crisis total, que deja al nuevo Dios Marte de nuestros tiempos, como al gallo de Morón del cuento, sin pluma y cacareando... y desasido del Presupuesto.

Que es lo de más gravedad en estos casos, para estos *grandes patriotas* que usufructúan el poder y la Hacienda española.

Ahora, a descansar... hasta la próxima catástrofe, en la que sea necesario el concurso de los políticos *desinteresados* y el de los buenos patriotas.

Al decir buenos patriotas no solo nos referimos a Cierva, ni a Cambó, el de los Aranceles proteccionistas para Cataluña a expensas de las demás regiones españolas, ni al resto del Ministerio saliente, muerto de puñalada traperera por uno de sus adversarios,

van dirigidas estas reticencias irónicas a todos aquellos prohombres de la política nacional, cabezas de ratón en sus respectivos bandos políticos, que pudiendo llevar a la Gubernación del Estado el espíritu democrático en que se inspiran los Gobiernos del resto de Europa, se obstinan en mantener a España retrotraída al pasado, como si se pudiera poner valladar al progreso político de los pueblos, sin grave peligro para las instituciones en que se vincula el poder y la dirección del Estado.

Romanones, Alba, Alhucemas, Melquiades... el propio Lerroux, liberales y radicales de *double*, ¿qué hacen más que ayudar a los que nos desgobiernan y desadministran, cuando por sus propias torpezas o immoralidades llegan al borde o límite de su desenfundada carrera?...

¡Pero son grandes patriotas y el manto de su patriotismo, cubre la mercancía política de sus ambiciones, sin que el país pueda ver más que a través de su miopía, el estado de decadencia y corrupción de la misma!

El patriotismo lo cubre todo... menos lo que queda al descubierto y se vé y se palpa, cuando el país lo sufre y... lo paga.

Y ya está Sánchez Guerra en el poder, y ya está diciendo que si las garantías, que si el orden, que si las huelgas, que si el orden público... ¡lo mismo que su antecesor! ¡Armonizando y templando las gaitas a sus adversarios políticos, para que con ellas sigan tocando el himno de Riego, acompañados del cándido pueblo liberal.

Que toca al par que ellos el violón desde tiempo inmemorial.

El concejal de nuestro Ayuntamiento, procesado y suspenso por tanto en su cargo, ha sido repuesto en él, después del sobreesimiento.

Y aquí no ha pasado nada... ni atropello electoral, ni coacción, ni actas falsas, ni compra ni escamoteo de votos... ¡todo ficción!...

Y como en la política *tutti e convenzionale*, lo habrá sido también que siga de concejal el supuesto delincuente. ¡Y *tutti contenti!*

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

gún tiempo, lo mismo que una simple botella de Leyden, pero disminuye aquélla poco a poco, por sí misma, ya por conductibilidad, aunque escasa, del vidrio, ya porque siempre hay algo de humedad sobre la botella en la parte que media entre el corcho y el estaño, por la cual se van neutralizando paulatinamente las dos energías opuestas.

Efectos físicos

Al producirse la chispa, o sea la descarga de una máquina, y mejor de una botella o de una batería, refiriéndonos siempre a los últimos párrafos, se producen efectos físicos muy variados.

En primer lugar, la chispa en sí misma es una viva luz que produce un ruido especial, un chasquido; se la ve recta cuando su longitud no llega a dos centímetros, y pasando de ésta tiene una figura quebrada, lo mismo que la del relámpago.

Haciendo pasar la descarga por una lámina de vidrio cubierta con tiras de papel metálico, pero interrumpidas en algunos puntos y formando con ellos un dibujo, se nota que se producen chispas en las interrupciones del papel, y producen, por consiguiente, un conjunto de gran efecto, que suele llamarse *cuadro mágico*.

Los efectos caloríficos se prueban poniendo una sustancia combustible, como el alcohol o el éter, en un vasito, y haciendo pasar por su superficie la chispa se ve arder el líquido. Se puede, con la chispa eléctrica, ca-

trizará del mismo modo que dicho conductor; acercando otra persona un dedo a cualquier parte de la electrizada, por ejemplo, a la punta de su nariz, sacará de ella una chispa; poniendo la persona auxiliar su mano encima del cabello de la que está en el banquillo, verá que se elevan los pelos que no estén muy sujetos en el peinado.

Cuando la chispa que se trata de descargar directamente de la máquina es muy considerable, puede producir molestias y hasta desarreglos en nuestros órganos, y por eso no se la descarga entonces directamente, sino que se usa un aparato auxiliar llamado conmutador. Consiste en dos varillas metálicas unidas por medio de una visagra, para formar un ángulo mayor o menor, y algo encorvadas hacia adentro generalmente. En un punto intermedio de cada varilla sale un mango de vidrio, por el cual se agarra el aparato con ambas manos sobre ambos mangos. De este modo puede hacerse pasar la electricidad de un punto a otro, por ejemplo, desde un conductor de la máquina al suelo, sin riesgo alguno, pues la energía pasará por la parte metálica, y los mangos aisladores preservan al operador.

Se usan también otros conmutadores más pequeños para dejar pasar o no la electricidad por un cierto camino; al efecto se pone una piececita metálica giratoria que une en cada caso los conductos metálicos del camino apetecido.

Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Muéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.

Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

¡ATENCIÓN! : NO HAY QUE OLVIDARLO
HAY QUE APROVECHAR AL REY DE LOS TÓNICOS :

"EL SOL" Desinfectante y bactericida sin igual.—
 El más poderoso factor en la lucha antituberculosa. — El mejor aliado de los artítricos y de los anémicos. — Da energía. — Cura la neurastenia. Es el mejor aperitivo — Engorda a los flacos y enflaquece a los obesos. — Activa la asimilación. — Enriquece la sangre y la purifica. — Prolonga la vida, o por lo menos la mejora

FARMACIA "EL SOL"

ABIERTA TODO EL DIA

Basta acostumbrar el cuerpo desnudo, poco a poco, a su acción bienhechora, en momentos muy breves, al empezar el

TRATAMIENTO

SERVICIO ABSOLUTAMENTE GRATUITO

"EL PUEBLO"

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración : Calle Santiago, núm. 1

(Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CÁDIZ

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general

en cajonerías.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.-Cádiz

— 22 —

Botella de Leiden

Si se colocan dos platillos metálicos, verticales, por ejemplo, y entre ellos otro de vidrio: si se hace comunicar el de la derecha con una máquina eléctrica, y el de la izquierda con el suelo, se nota lo siguiente, que iremos explicando a la vez: el platillo derecho se carga de la electricidad positiva que le comunica la máquina, y obra por influencia a través del vidrio, cargándose el platillo izquierdo de electricidad negativa, pues la positiva es rechazada por la del otro y va al suelo. Como el platillo derecho recibe nueva cantidad de energía positiva de la máquina, hace que en el izquierdo se acumule mayor porción de la negativa y recíprocamente, y esto es lo esencial, como quiera que el platillo izquierdo, al hallarse en contacto con el suelo, puede tomar de éste cuanto energía negativa necesite, y obliga a aumentar la energía positiva del platillo derecho.

De aquí se deduce que en este aparato, que suele llamarse *condensador*, la presencia del platillo izquierdo aumenta la cantidad de energía eléctrica del platillo derecho, mucho más de la que daría la máquina si no existiera el primero: la presencia de la lámina de vidrio impide la neutralización de ambas energías, y por eso se mantienen y crecen. Sin embargo, la tensión no será nunca mayor en los platillos que en la máquina.

En estas condiciones está fundado el aparato llamado botella de Leiden, por haberse ideado hace poco

— 23 —

más de un siglo, en la ciudad holandesa de este nombre. Consiste en una verdadera botella, llena de hojas de oro, con objeto de que halla una grandísima luz en el interior: dentro penetra una varilla de cobre que sale al exterior por el centro de un tapón lacrado, y se dobla luego, terminando en una bolita. Por la parte exterior y superior nada hay, pero la inferior está rodeada de una hoja de papel de estaño.

Poniendo una bolita en contacto con la máquina, y teniendo al propio tiempo agarrada la botella, se consigue cargar el aparato. Para descargarlo, se pueden seguir dos procedimientos, el lento y el rápido: el primero consiste en tocar exclusivamente con el dedo en la bolita y en el cuello de la misma, repitiendo la operación; el segundo es poner en comunicación por un conmutador: entonces se ve saltar una chispa intensa.

Jarras y baterías

Cuando la botella es grande suele llamarse jarra, porque, en efecto, se acerca su forma a la de una jarra sin asa, o mejor, a la de un frasco grande: el vástago es entonces recto, y el tapón está también lacrado para evitar las pérdidas por conductibilidad.

Cuando se reúnen varias jarras dentro de una caja de madera, abierta por su parte superior, y se comunican entre sí, se tiene una *batería*; sus proporciones pueden ser tales que produzcan una descarga rápida de gran intensidad. Una batería puede conservarse con carga al-